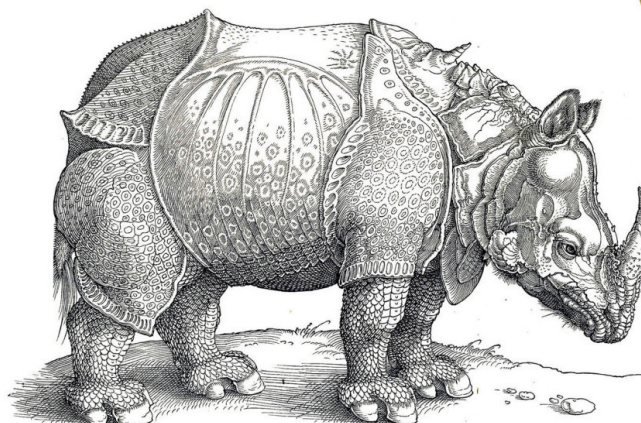




Guía de lectura

CARLOS BARDEM

BADAQ



PLAZA  JANÉS

Penguin **Club de lectura**

LA OBRA

1583. Una *badaq* —o rinoceronte indonesio— pace tranquilamente en la isla de Pawu. Cuando llega un galeón castellano, el animal es testigo de las relaciones entre colonizadores e indígenas y se convierte en moneda de cambio entre ellos. Es así como se verá embarcada a bordo del San Isidro, un galeón que regresa a España con ella como regalo para el rey Felipe II.

En el viaje, la abada, como llaman los portugueses a este animal, será testigo de las diferencias entre seres humanos que en principio parecen unidos por los mismos intereses en las estrecheces de un barco. Esos «monos sin pelo» distan mucho de ser iguales entre sí, sobre todo las llamadas mujeres, inferiores a los machos, según creencia de estos últimos. Solo hay una en el San Isidro: María. Viste ropa de hombre, es diestra con las armas y, como la *badaq*, se vio despojada de todo cuanto conocía cuando aún era una niña.

Ya en Madrid, la abada será testigo de la brutalidad del ser humano para con los animales en una ciudad sucia y oscura donde se teje una trama de intereses y corruptelas entre políticos arribistas, libertinos codiciosos y desertores imperiales. Es un momento en el que el mayor imperio de la cristiandad está entrando en decadencia.

La nueva novela de Carlos Bardem es un minucioso fresco histórico que refleja el gobierno depredador del imperio castellano-portugués, la peligrosidad de la Inquisición, la brutalidad de la colonización y la deshumanización de las clases bajas como marineros, soldados o moriscos. Pero que sobre todo critica la destrucción de los ecosistemas naturales por parte del hombre. Y para ello da voz a varios personajes, entre ellos a la propia *badaq*, que es víctima y símbolo de dicha destrucción.

DEL HECHO HISTÓRICO A LA NOVELA SOCIAL

Carlos Bardem parte de un hecho histórico documentado para construir su historia: la llegada al Madrid de Felipe II de una abada, retratada por Juan de Arfe para su *Tratado de varia conmensuración*. La abada permaneció encerrada en el desaparecido convento de San Martín, sito cerca de la Plaza del Callao, y de ahí se fugó y mató a varias personas en su huida por las calles de Madrid hasta ser cazada por los guardias del rey en las eras de Vicálvaro. Actualmente, existe una calle en el centro de la capital que recuerda este hecho: la calle de la Abada, término con el que se llamaba a los rinocerontes en aquella época.

Esta es la excusa literaria para reflexionar sobre el afán depredador de las colonizaciones. Y lo hace a través de la mirada de un inofensivo animal, incapaz de entender a esos terribles seres capaces de causar tanto daño. No es la única mirada, su voz se complementa con la de don Fernando de Encinas, hidalgo, cristiano viejo y capitán de guerra; la de María, su

enamorada, una morisca a la que rescató cuando era niña; la de don Álvaro de Longoria, capitán del mar del galeón San Isidro; y la de Fray Guillermo, un franciscano muy leído, amable y curioso, que viaja con ellos.

Badaq es una novela situada en el pasado, pero que informa sobre nuestro presente: el enriquecimiento de las clases poderosas a costa del endeudamiento de las bajas, la sumisión y las ataduras de quienes pasan hambre y miedo, la división del mundo entre conquistadores y conquistados o la lucha de la mujer en un mundo desigual.

Carlos Bardem ha construido con destreza y precisión un minucioso fresco histórico que refleja el gobierno depredador de los imperios español y portugués, la peligrosidad de la Inquisición y los graves abusos de la colonización. Una parábola que incide en las consecuencias devastadoras de la civilización en la naturaleza y que se ajusta perfectamente a nuestro mundo contemporáneo.

ALGUNOS FRAGMENTOS DE LA NOVELA

«Los hombres han perdido la capacidad que tenemos otros animales para girar las orejas y perseguir el sonido, para escuchar los mensajes de la naturaleza, sus avisos y regalos. Sus orejas están fijas al costado de sus cráneos y parece bastarles tan pobre capacidad porque solo se escuchan a ellos mismos. Ignoran cualquier cosa que no sean sus voces.»

«Basta, pienso, siempre igual desde que salimos de Acapulco. ¡Y que luego haya quien presuma del imperio español! Hinchada ambición y vanagloria. Si de Magallanes para acá es siempre igual. Ya llevó este castellanos de todo el reino, sí, pero también cantidad de portugueses e italianos, un buen puñado de franceses, un par de ingleses, un irlandés, mulatos de África, Brasil y Goa y hasta un esclavo malayo, amén de un gigante patagón que se les murió de pena. No existe tal imperio, tan solo una gavilla de reinos y súbditos penando bajo un mismo rey y... ¡en fin!»

«Para vosotros quizá, para nosotros está bien claro que estas islas son el centro y el lugar más importante del mundo habitado, pues pobladas están desde siglos antes que pretendáis descubrirlas y poseerlas. ¿Acaso no son anteriores a vuestras grandes navegaciones las de los

almirantes chinos Zheng He, Zhou Man y Hong Bao? Se da por cierto que circunnavegaron las tierras infinitas de los hombres negros y siguieron hacia el oeste, hasta dar con algo que bien podrían ser vuestras Indias. Para mí y los antiguos pueblos de estas partes, los confines del mundo bien pueden ser vuestras naciones. Que no conozcáis más historia que la vuestra no borra la de los demás. Sois vanidosos.»

«¿La conversión y la fe? ¿Pensáis que estos hombres que abandonan sus casas y cruzan el mundo, enfrentando guerras, naufragios y enfermedad, lo hacen por extender la fe en Cristo? No, mi señor, lo hacen por el oro, por el poder. Por elevarse sobre otros esclavizándolos. Como los antiguos romanos que llevaron sus guerras, sus cárceles de esclavos pues estos eran el sostén de todo y todo lo hacían, más y más lejos hasta fundar un imperio, a estos los mueve la ilusión de riquezas sin cuenta, de señorear indios, mientras por detrás el perro de la miseria les muerde las nalgas. Por eso irán siempre más allá.»

«María, que tus palabras y gestos pisen con cuidado este pasto, que la serpiente de su desprecio no salte y te muerda. Te va la vida. Habla sosegada, mantén tu punto y no le mientas, que este viejo va tan

sobrado de años como de astucia. No te humilles, que nadie valora a los cobardes. Pero no te crezcas, que ningún hombre, cristiano o no, soporta que una mujer le trate como igual. Tranquila, mantente serena. Hombres. Miro alrededor y las únicas mujeres que veo son sirvientas que no miran a los ojos y unas niñas con las caras pintadas que deben de ser bailarinas y concubinas. Me dan pena.»

«No falla, da igual lo lejos que vayas, la solución que dan los hombres al enigma de una mujer libre es volverla al redil por el matrimonio. O al convento, que es casarla con Dios. O quemarla.»

«Bien sé que hay quienes se sienten más cómodos obedeciendo que tomando decisiones. Yo no predico el desgobierno, sino vivir en sociedad de manera bien concertada, con orden y justicia, entre iguales. ¡Que nunca nos hayan dejado vivir así no significa que sea imposible, sino que hay demasiados reyes, nobles, curas y banqueros que nos necesitan para sostenerlos con nuestra miseria! ¿Lope de Aguirre estaba loco? ¡Puede ser, pero yo no lo sé, que la historia de sus crímenes nos la contaron sus enemigos, quienes lo persiguieron y dieron muerte! ¡Reyes, nobles, banqueros y obispos! ¡Yo aquí no veo a ninguno sudando por el sol y por la fiebre, a ninguno vi sangrando, aborrendo galeones herejes o guerreando indios! ¡Señores, lo único que os pido es que no lamentéis libraros de vuestras cadenas y tengáis el valor de ser libres!»

«La Inquisición fue bienvenida por defender las ideas y prejuicios de la mayoría

contra la minoría judía y los conversos. Pero [...] buscaba nuevos enemigos y su servicio iba mucho más allá de la propia Iglesia, pues en realidad son los ojos y oídos del soberano [...] Que el mismo papa Sixto IV acusó a la Inquisición de ser herramienta para confiscar en favor del rey las fortunas de los conversos. Sí, sus cárceles no son peores que las del rey y hasta se tortura un poco menos que en ellas, que cuando se hace usan a los verdugos de los tribunales seculares para aplicarla. Pero la Inquisición todo lo hace en secreto y puedes, como yo ahora, desaparecer en una de sus mazmorras durante años, sin saber quién y de qué se te acusa, y esto es injusticia insufrible y pavorosa. Además, a buen entendedor basta con saber que los sueldos de los propios inquisidores salen de lo confiscado, con que si no hay culpables no se cobra.»

«Nada sano puede crecer ahí, entre gentes asustadas y serviles, felices por los cuarenta días de indulgencias que les da la Iglesia solo por asistir de público a los autos de fe. Ningún pensamiento puede prosperar, salvo la mediocre repetición de lo ya dicho y aceptado por reyes y curas como buena doctrina. Porque lo más triste es que la mayoría no la siente como la imposición de una aciaga tiranía, sino que la aplauden porque creen que defiende lo único que muchos tienen aparte de su hambre, su orgullo de cristianos viejos frente a unos pocos enemigos, espantajos reales o imaginarios, que los poderosos agitan ante ellos para que embistan y no vuelvan sus ojos hacia quienes, en verdad, administran su miseria.»

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Carlos Bardem firma una novela de aventuras con tintes históricos y una importante denuncia social. ¿Cómo os parece que amalgama todos estos estilos? Si habéis leído *Mongo Blanco*, ¿qué afinidades y qué diferencias estilísticas tiene con *Badaq*?
2. La novela comienza narrada por un personaje muy singular, una rino- ceronte. ¿Qué os parece el uso de esta voz? ¿Qué aporta a la historia ese punto de vista?
3. Bardem nos traslada al año 1583. ¿Qué conocéis de la época? ¿Algún acontecimiento relevante en o para la Historia de España? ¿Se incluye ese hecho histórico en la novela? ¿De qué manera?
4. ¿Podrías encontrar el detonante de la novela? ¿En qué momento parece explotar la bomba en el paraíso? ¿Con qué detalles se va adelantando ese momento?
5. Animales contra humanos, hombres contra mujeres, invasores contra invadidos, ricos contra pobres... *Badaq* es una novela de confrontaciones. ¿Cuál es la que más os ha llamado la atención? ¿Por qué?
6. La siguiente frase resume en parte toda una filosofía vital. ¿La comentamos?
«Y quizá no nos preocupa tanto el paso del tiempo porque nuestras vidas tienen un propósito férreo: digerir, cagar, crecer, parir y ser parte de algo mucho más grande que nosotros, de una maquinaria perfecta de vida y muerte.»

7. Colonialismo, un tema polémico y muy interesante cuyas consecuencias han interesado a un premio Nobel. ¿Sabrías decir de quién hablamos y cómo afronta el tema?
8. La expansión colonial española tuvo que ver con diferentes causas, muchas de ellas apuntadas en *Badaq*. ¿Podrías enumerar algunas? ¿Qué tratamiento da Carlos Bardem al colonialismo y de qué modo impregna este tema toda la novela?
9. La abada llega a un Madrid miserable. ¿Por qué parecía la capital tan abandonada, tan retrasada con respecto a otras ciudades como Toledo? ¿Qué cambio se había producido unos años antes y cuáles fueron poco a poco transformando la fisonomía de la ciudad?
10. ¿Por qué tomo la decisión Felipe II de convertir a Madrid en sede de la Corte?
11. La novela parte de un hecho histórico muy concreto: la llegada al Madrid de Felipe II de una rinoceronte. ¿Conocéis la historia? ¿Hay huella de su paso por el Madrid actual?
12. El terror en esta novela es muy real, es algo que pudiera sucedernos a cualquiera. ¿Lo sentís? ¿Qué es lo más terrorífico? ¿Son terrores que identificarías en la sociedad actual?
13. Depredadores. De todo tipo. ¿Podrías identificarlos y comentar, según vuestro punto de vista, por qué lo son? ¿Qué actos comenten para meterlos en esta categoría?
14. Y entre el horror, una historia de amor. ¿Cambian las reglas del juego entre la pareja que la protagoniza? ¿De qué manera y cómo influye esto en otros personajes?

15. Hablemos de los personajes principales: Fernando de Encinas, María, don Álvaro de Longoria, Rodrigo y Fray Guillermo. ¿Cómo es cada uno? Al hablar en primera persona, ¿les podríais caracterizar por su forma de narrar la historia? ¿Podríais trazar las relaciones entre unos y otros? ¿Cómo influye la historia de cada uno en la de los demás?
16. ¿Qué aporta el uso de la primera persona y los cambios constantes de narrador? ¿Os gusta esta primera persona?
17. «Solo que entre los muchos vasallos y pobretones que aman y acatan la servidumbre, defendiendo a quienes los esclavizan, mal que os pese siempre estaremos los que ni podemos ni queremos ser criados y buscamos la libertad de lo despoblado, del mar, para vivir en rebeldía. Lo sepamos o no, que muchas veces nos sale del alma y ni nos paramos a pensarlo». La hambruna y el miedo hacen a la gente sumisa o rebelde. ¿Qué se da las más de las veces? ¿Por qué creéis que sucede esto? ¿En qué periodo de la historia se alzaron los más humildes para cambiar el orden establecido (algún hecho histórico relevante en el que se vea claramente)?
18. Y llegó la Inquisición. A comienzos del reinado de Felipe II hubo una intensificación que posteriormente se fue relajando. ¿Recordáis algún proceso notorio en su reinado? ¿Para qué se fundó esta institución y por qué se mantuvo en el tiempo? Los motivos fueron cambiando con el paso del tiempo y en la novela se explican algunos muy interesantes. Debatid sobre el tema.
19. ¿Qué os ha parecido el final de *Badaq*? ¿Cuál es vuestra valoración de la novela? Si es la primera vez que leéis a Carlos Bardem, ¿os invita esta historia a leer otras obras suyas?

EL AUTOR



CARLOS BARDEM (Madrid, 1963) es actor y escritor. Licenciado en Historia y diplomado en Relaciones Internacionales, publicó su primer libro, *Durango perdido*, en 1997. Su debut como novelista en 1999 le valió ser finalista del Premio Nadal con *Muertes ejemplares*. Su segundo libro, *Buziana o El peso del alma*, obtuvo el Premio Destino-Guión en 2002. En 2005 publicó *La Bardem*, las

memorias de Pilar, su madre, y en 2009, *Alacrán enamorado* (Plaza & Janés), llevada al cine en 2013. Con *Mongo Blanco* (Plaza & Janés, 2019) ganó el Premio Espartaco a Mejor Novela Histórica de la Semana Negra de Gijón y con *El asesino inconformista* (Plaza & Janés, 2021) el Premio Dashiell Hammett de novela negra. *Badaq* (Plaza & Janés, 2023) es su última novela.

DECLARACIONES DEL AUTOR

«En el fondo, si le quitas todas las coartadas religioso-culturales, siempre creadas a posteriori, todas las conquistas (de Troya, los romanos y las cruzadas a las de América por españoles, ingleses y franceses, pasando por las invasiones de Irak...) son socializaciones a gran escala del robo y el asesinato, siempre enmascaradas por altos ideales, ya sea religiosos o culturales. Pero si miramos con atención, el patrón se repite: todas las conquistas, y la española en América no es una excepción: arrancan por una voluntad de saqueo y control de rutas comerciales; las impulsan las elites de cada momento y las realizan los excedentes humanos, las clases bajas, la carne de cañón. Luego se adornan y ensalzan las supuestas virtudes de estas carnicerías que socializan el crimen inicial que solo beneficia a las élites.

Y esto da pie a otras consecuencias nefastas del nacionalismo: si tú, culturalmente, te consideras mejor que otros, necesariamente los colocas por debajo. Empiezas a deshumanizarlos y, por tanto, a convertirlos en seres inferiores susceptibles de cualquier atrocidad. Para sentirte tú mejor que los demás, hay que construir un relato que convierta a los demás en peores que tú. Es simple. Si vamos de lo macro a lo micro quizás entendamos mejor a que me refiero: imagínate que estás en tu casa, un día llegan unos tipos, te matan o te esclavizan para que les des lo que haya de valor en tu domicilio y, además, te obligan a olvidar tu lengua y tus creencias. Y, finalmente, te dicen que todo esto es por tu bien.

No, todas las conquistas, son carnicerías execrables y lo demás son pamplinas nacionalistas para embellecer la brutalidad de esos procesos».

